

Tobogán de evacuación

El empresario israelí Eli Nir no deseaba que otros tuvieran que sufrir lo mismo que él cuando, en una ocasión, observó a los bomberos subir y bajar penosamente por una escalera para salvar a su hijo de ocho años, atrapado en el último piso de un hotel de gran altura en llamas. Su hijo salió ileso. Otros, en situaciones similares, han tenido menos fortuna.

La solución ideada por el Sr. Nir era simple: un gran tubo plegable formado por varios rollos de acero cubiertos de un tejido ignífugo similar al Kevlar instalados en el exterior de los últimos pisos de un edificio de gran altura, en un lugar accesible por las salidas de emergencia. Al sonar una alarma contra incendios, el tubo se despliega. Los ocupantes del edificio salen por la puerta y descienden deslizándose hasta el suelo, de manera muy similar a la de un tobogán de agua gigante en un parque de atracciones. La velocidad del descenso se controla mediante una serie de "escalones," incorporados en la estructura del tobogán.

Entre 2000 y 2002, el Sr. Nir presentó en total seis solicitudes PCT relativas a su "manga de salvamento." Su concepto fue desarrollado por fabricantes de Tel Aviv, *Advanced Evacuation Systems (AES)*, que recaudaron un

millón de dólares de inversores privados. Ehud Barak, antiguo Primer Ministro de Israel, entró a formar parte de la junta directiva para colaborar en la promoción del invento.

En octubre de 2002, la presentación del prototipo en un hotel de Washington causó un gran revuelo en la prensa al observar a varios voluntarios lanzándose por un tobogán de 50 metros y salir sonrientes por el extremo inferior. Las estadísticas de AES indican que la estructura permitiría a una persona descender el equivalente a 25 plantas en menos de 10 segundos, lo que posibilitaría salvar a 15 personas por minuto. Se han proyectado nuevos modelos basados en el movimiento helicoidal para utilizarlos en edificios de hasta 100 plantas.

El director adjunto del servicio de bomberos de Washington, Mike Smith, quedó impresionado por lo que vio, y *Time Magazine* eligió el tobogán de evacuación como uno de los mejores inventos de 2002 (*Best Inventions of 2002*). Pero no todos los inventos están a la altura de lo que prometen. La demanda por parte de clientes potenciales no estuvo a la altura de lo que se esperaba y los responsables de la empresa llegaron a la conclusión de que



Contribución de AES

En la presentación ante la prensa varios voluntarios descendieron desde el undécimo piso de un hotel en Washington.

era necesario seguir trabajando para obtener un mayor apoyo de los órganos competentes en materia de salud y seguridad de los Estados Unidos. Hasta el momento, la tranquilidad ha reinado en AES. ¿Otro supuesto en que hay que volver a empezar, o en que todo parece irremediablemente perdido? ■

Para más información:
www.aes-systems.com